217

A LA H. JOSEFA GONZÁLEZ CORTÉS

Salamanca, 5 septiembre 1901

MF II 83. No autógrafa. Escrita por Joaquina Gómez y firmada por la M. Cándida

Respuesta y comentario a tantos menudos asuntos como forman el entramado diario de la vida. Destacamos un sencillo consejo de prudente discernimiento en la adquisición de compromisos a largo plazo, con respecto, en este caso, al Ayuntamiento de Tolosa.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Muy amada hija Josefa: Recibí su carta y las de las Hermanas, a las que otro día contestaré. Veo que llegaron bien las Hermanas, de lo que me alegro mucho. Le agradezco mucho los cinco duros que recibí; pero, hija mía, no pueden ser para la comida, como Vd. dice, pues sabe Dios cómo me vi para darles para el viaje, dejando en falta otras cosas que hora tengo que cubrir, pues no sabe Vd. cómo nos encontramos.

La H. Dorotea[1] es, o bien para la clase de San Ignacio, o para la de San José, pues es cierto que sola no puede estar; pero ya aprenderá, y con otra ya pueden arreglarse muy bien, y teniendo las horas de clase y estudio las Hermanas como Vd. dice, mejor todavía.

La caa de membrillo la recigí. Le doy las gracias y se lo agradezco mucho. Me había olvidado de decírselo en mi anterior, al decirle lo de las peras. Los garbanzos están encargados y no acaban de traerlos; en cuanto los traigan, se los mandaremos. Me alegro de que tengan encargadas habas.

Nos dijo Dolores Goicoechea[2] que el padre de la H. Josefa Semperena[3] estaba muy malo; a su hija no se le dijo nada, pues así nos lo encargó, y no lo sabe. Díganos cómo está, pues estamos con cuidado.

Siento mucho que Vd. haya estado tan mal, alegrándome al mismo tiempo de que se encuentre ya mejor y de que no vuelva a tener recaídas.

Los votos perpetuos[4], no sé cuándo serán, pues yo creía que los haríamos ahora; pero, según el Sr. Obispo[5], se tardará todavía. Muy bien está que los haga Vd. cuando está mal; Vd. allá a olas con Dios, pues Él sabe todos nuestros deseos.

---

[1] Dorotea Arteaga Chinchurreta. Era natural de Idiazábal (Guipúzcoa), en donde nació el 6 de febrero de 1866. fueron sus padres D. José María Arteaga y Dª. Josefa Antonia Chinchurreta. Ingresó en la Congregación de Hijas de Jesús el 21 de noviembre de 1895; hizo la primera profesión el 2 de febrero de 1898, y la perpetua, el 3 de octubre de 1904. después de haber sido superiora en Pitillas desde la fundación de este colegio, desempeñaría la misión de maestra de novicias en Tolosa y Salamanca (años 1913 a 1920). En 1920 es nombrada nuevamente superiora; esta vez en el colegio de Salamanca, y más adelante, en los de Pitillas y Azpeitia. Delicada de salud, la destinan a Segovia en 1929, y allí pasa sus últimos días hasta el 18 de marzo de 1943, fecha de su fallecimiento (cf. B 2,23; RC 147; DB 34)

[2] Dolores Goicoechea Olano, que luego entraría en la Congregación, era por entonces alumna interna en el colegio de Salamanca, ciudad en la que cursaría la carrera de Magisterio (cf. DSc 17 p.177 y DSc 18 p.185; DT 8 p.177). Sus datos biográficos, en la cta.330 nt.5.

[3] Josefa Semperena Urdampilleta (cf. cta.174 nt.3)

Los garbanzos que les mandamos en el talego, con los pimientos, ¿les gustaron?, pues no me dice Vd. nada. Mucho sentimos no poder mandarle chorizos, porque no los tenemos, ¡y no poder comprarlos…! Paciencia. Me alegro de que tengan tan hermosos cerdos y de que pronto tengan cerditos. Aquí no tenemos… Dios proveerá.

Siento mucho que la M. Luisa [6] esté mal del pie. Dios quiera que lo tenga ya bueno, como así se lo pido.

Los zapatos que llevó la H. Dorotea son de Peñaranda. Ya escribiré allí para ver si pueden proporcionarlos, y Vd. mande las medidas, y, si hay proporción, se los mandarán.

Ya pedimos para que los del Ayuntamiento den para la iglesia; i pueden dar, mejor cuatro que dos, pero nos conformamos; pero… ya le dije antes, no sea que después nos venga algún trastorno, pues en una de las anteriores decía Vd.: "El Ayuntamiento creo nos dará pronto 4.000 duros, y entonces la avisaremos y vendrá. Creo no nos pondrán más condiciones que tener misa a hora fija, y con el nuevo capellán eso es muy fácil". Verdad es que ahora se podrá; pero ¿y cuando no se pueda? Si fuera decir algunas misas al año…, pero el día que no se pueda la misa a hora fija, podrán exigir lo que no se pueda; esto que ahora no parece nada, puede ser algo con el tiempo, y antes hay que verlo bien todo, pues lo que se haga ahora es para siempre.

Las peras, aunque llegaron magulladas, estaban y están muy ricas. Dios se lo pague.

Yo, es verdad que estoy débil, aunque ya estoy muy mejorada, y ahora hace unos días que tengo los ojos malos, es decir, los párpados, y me escuecen mucho.

La sobrina de la H. Eugenia[7] no sé cuándo vendrá, y creo que pasará por el colegio antes de venir.

Las Hermanas, Dios sabe cómo me arreglé para mandarlas. Tuve que sacar de una clase a la H. Dorotea (que bastante lo sintieron todas, porque es una Hermana buenísima, y enseñándola puede ser de provecho), pues no tenía otra, y, hasta que se pueda arreglar de otra manera, tuve que mandarles.

A la sobrina de la H. Eugenia tendrá proporción de avisarle para que vaya antes por ésa.

Recuerdos de todas estas Madres y Hermanas para todas, M. Luisa y Hermanas, Dª Josefa y señores todos, y Vd. sabe las quiere muy santas y las bendice su madre, hde. Ssva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

Lo del Ayuntamiento, si quieren darlo, que sea sin condición alguna. Hoy, 3. Don Miguel Mocoroa me escribió diciendo que Dª Sebastiana había dejado 100 pesetas para la H. María Arruti. Hoy le escribo y le digo que las entregue en ese colegio, si no las han entregado ya. También le mando el recibo.

---

[4] Cf. cta.94 nt.2

[5] Fray Tomás Cámara y Castro (cf. cta.16 nt.4)

[6] María Luisa Vázquez Gómez (cf. cta.53 nt.7)

[7] María Francisca Iruretagoyena Mayoz, sobrina de Eugenia Mayoz. Entraría efectivamente en el noviciado en 1901 (cf. cta.221 nt.4)